

los *pellosi*, que tomaban su nombre del escudo que usaban, armados tambien de pica, con casco, coraza y botines. [1]

Las tropas romanas eran los *Astati*, de tal modo nombrados por las lanzas que llevaban, los *Principi*, que tenian espada, y los *Triani* dardos. [2]

(1) Cacciatore. Nuovó Atlante istorico, art. 3, p. 160.

(2) Clavigero. Hist. ant. de México, tom. 1, lib. 7, pág. 329.

CAPITULO XXXVII.

1. El Aguila en las armas de los mexicanos.—2. Antigüedad de las insignias del Aguila y el leon: cómo era considerada, y la veneracion en que se la tenia.—3. Véase tambien entre los griegos en el templo de Delfos: águila de mármol en Antioquía: plan de Seleucia, imitando la figura de una águila.—4. Auspicios que sacaban los griegos del vuelo del águila, culto que los romanos rendian al águila.—5. Fue en varias partes adoptada por armas y en Oriente consagrada al sol.—6. Porque figura en el escudo de armas del imperio mexicano.—7. Lo que resulta de lo expuesto.—8. Varias observaciones.

§ 1.

Aunque en el capítulo anterior se habló del *águila*, usada como insignia entre los mexicanos y tlaxcaltecas, vamos á detenernos un poco mas en esta materia.

Llama desde luego la atencion encontrarla en las

armas, que tenían especialmente los primeros en el tiempo de su gentilidad, y que hasta ahora han conservado.

§ 2.

Las insignias del águila y del leon, dice Martinetti, (1) han sido las mas antiguas del mundo; veense en los estandartes, en las divisas, y en las condecoraciones, ó distinciones; entre los egipcios era el símbolo de *Jove* ó sea *Cham*; (2) y en tiempo de *Tolomeo* usaban como cetro una asta adornada con la águila, así aparece en la medalla de *Lepido*. (2) Los habitantes de la Tebaida la tenían en gran veneracion; usaban de ella en la escritura geroglífica, pero sin plumas. En Etiopía se tenia por símbolo una cabeza de águila blanca; pero sin plumas en el pecho y sin alas; se creia que fuese un emblema del Nilo, al que alguna vez se le daba el nombre de esta ave. (4)

Distinguan el águila de los egipcios de la de los

- (1) Collezione classica, etc., tom. 3, § 30, pag. 107.
(2) Bianchini, Storia Universale provata, coi monumenti, etc., tom. 2, Dic. 2, cap. 19, § 8, pag. 190 y 191.
(3) Bianchini, Storia Universale, etc., etc.
(4) Pistolesi Real Museo Borbónico, tom. 7, tav. 55, pag. 241.

romanos, en que estaba desprovista de plumas, y pintada de azul. La águila era considerada como la reina de todas las aves, (1) á la que jamas ofende el rayo; (2) estaba consagrada á *Júpiter*, casi siempre se le ve en su compañía, así aparece en las tablas 3, 5, 7, 8, 9, 11 del « *Novus Thesaurus geminarum veterum ex insignioribus dactylis thesibus selectarum cum explicationibus*, vol. 1, pág. 18 y siguientes. » Unas veces se la ve á sus piés, y otras con el rayo entre las garras; la fábula dice que en su infancia tuvo cuidado el águila de ministrarle nectar, ó que lo trató con humanidad, y *Júpiter* por tal motivo la inmortalizó, quiso que fuese ministro del rayo, y la colocó en el cielo, segun *Maveo*, poeta griego.

Tambien se ve el águila en el *Serapis*, hijo de *Júpiter*. (3)

§ 3.

En Grecia, en los tiempos que precedieron á la grandeza de los romanos, se ven con frecuencia las

- (1) Píndaro Olímp. 13, v. 29.—Horacio, lib. 4, od. 4 v. 2.
(2) Plinio, lib. 2, § 56.
(3) *Novus Thesaurus geminarum*, etc., vol. 1, tav. 16 y 17, pag. 21.

imágenes del águila. En Delfos habia dos de oro muy antiguas, cerca del Tripode, en que la Pitonisa pronunciaba los oráculos. (1)

Seleuco hizo elevar en Antioquía una de mármol, como monumento de los augurios que habia observado al fundar la capital de Oriente. (2) La iconografía ó plan de Seleucia sobre el *Tigris*, ciudad que lleva el nombre de su fundador, presenta, segun *Plinio*, (2) la figura de una águila con las alas abiertas.

§ 4.

« Los griegos observaban el vuelo del águila cuando tomaban los auspicios. *Priamo*, queriendo atacar la flota de los griegos para recobrar á su hijo *Hector*, rogó á Júpiter que le anunciase su protección, por la aparicion de una águila, volando á su derecha. *Rómulo* fué favorecido por una aparicion semejante cuando fundó á *Roma*; por eso la enseña de las *legiones romanas* era una águila de oro ó plata, colocada sobre una pica, con las alas plegadas, y un rayo en una de sus garras.»

« A consecuencia de esto, los romanos rendian cul-

(1) Píndaro *Pyth*, od. 44—7.
(2) *Lib.* 6, § 3.

« to á las águilas, á las insignies militares, y á los emperadores deificados, cuya medalla *clypie* llevaban; hacian libaciones en su honor, las frotaban con perfumes, y las coronaban de flores. Una águila, con las palabra *consecratio* significaba en las medallas el apoteosis de un emperador..... veense águilas en las medallas, en los arcos de triunfo, y en las columnas, á veces sobre la figura del águila aparece la representacion de un pequeño templo.» (1)

§ 5.

Los medos, lacedemonios, y romanos, la tuvieron por blason nacional; de estos últimos la tomaron por armas los emperadores de Alemania.

En la batalla de *Timbrea*, en que combatió *Ciro* contra *Creso*, el estandarte real era una águila de oro en la punta de una pica con las alas desplegadas, y desde entonces, los reyes de *Persia*, no han tenido otros. (2)

La águila en Oriente estaba consagrada al sol. (3)

[1] *Taloannea*. Enciclopedie moderne par Mr. Courtin, tom. 1, pag. 419.

(2) *Volney*.

(3) *Rollin*. *Histoire anc.*, lib. 4, chap. 1, art. 1, § 9.

§ 6.

Todos estos datos podían servir para formar varias conjeturas, respecto de la importancia que tenía entre los indios, hasta verla figurar en las armas de imperio mexicano, si lo que se encuentra sobre esto en los historiadores no hiciera hasta cierto punto inútil todo esfuerzo é investigación; pues el hallarse colocada en sus armas no fué efecto de su elección, sino de haberla encontrado tal como aparece en el escudo de armas, en el sitio en que se fundó la ciudad de México, que humilde en su principio, llegó á ser la capital de un grande imperio.

Refieren los historiadores, que habiendo llegado los mexicanos en su peregrinación á *Mejicaltzingo*, y trasladándose despues á *Ixtacalco*, al cabo de dos años pasaron al sitio en que fundaron su ciudad, llamándole *Tenochtitlan*; porque hallaron allí un *nopal-tuna* ú *opuncia*, nacido en una piedra, y sobre el nopal una águila. (1)

Torquemada dice, (2) que para fijarse en ese sitio,

(1) Clavigero. Hist. ant. de México, tom. 1, lib. 6, pag. 119 y 120.

(2) Monarq. ind., lib. 3, cap. 23.

lo fueron buscando, segun las indicaciones que les habia hecho su oráculo, por entre los carrizos y espesuras de juncos y otras yerbas, de que estaba llena la *laguna*; que al efecto encargaron á dos de sus sacerdotes que lo ejecutaran, y eligieran lugar seguro y bueno donde poblar; así lo hicieron, y descubrieron entre los carrizos ó cañaverales « un pequeño lugar de tierra enjuta, y en medio de él el *Tenochtili*, [que ahora tienen por armas,»] y al rededor una agua muy verde, que parecia su vista de fina esmeralda; y al volver de su expedición ó reconocimiento, *Axolohua*, uno de ellos les aseguró, que *Tlaloc*, señor de la tierra, le habia dicho, que aquel era el lugar en que debían poblar y hacer la cabeza de su señorío.

El P. Ordoñez cree que el *tunal* ó *higuera de indias* era la metáfora con que se significaba á los mexicanos, como procedentes de los cartagineses, y las piedras, los pueblos, y provincias que formaban su imperio, tal como aparece en el tomo 6, cap. 4 del Giro del mundo de *Gemeli Careri*. El tronco del *tunal* era el geroglífico de que se servían los palencanos para expresar el nombre del padre comun del pueblo cartaginés, de que descendían los mexicanos; simbolizando en las frutas de la propia higuera las familias que traían su origen de las siete tribus cartaginesas, que trasmigraron á esta region, y las piedras, sobre que en el antiguo mapa está el *tunal*, el conjunto de

mexicanos y gentes de otras naciones establecidas en el suelo de *Tenochtitlan*, que segun Boturini, quiere decir, tierra del nopal ó tuna. (1)

Hay autores, como Veytia, que reputan como una fábula inventada por los sacerdotes lo de haber visto el *águila* despedazando la *culebra*, tal como aparece en el escudo de armas.

§ 7.

Si la leyenda es cierta, tal como se ha referido, no puede sacarse consecuencia alguna, ni rasgo de semejanza de encontrarse el *águila* en las armas, que usaban los indios desde el tiempo de su gentilidad, pues no dependió su adopción, como se ha visto, de su libre elección; pero sí es de notarse que, así como la aparición de una *águila*, acompañada de otras circunstancias, determinó la fundación de Roma, á las orillas del Tíber, la aparición de una *águila* también haya precedido á la de México, en el centro de los lagos, que cubrían la superficie de la hermosa llanura de ciento veinte millas de circunferencia en que está situada.

(1) Idea de una hist. gen. de la América, § 14, número 2.

§ 8.

Segun el intérprete del *Código Mendocino* la *águila* del escudo de los Mexicanos, del tiempo de la gentilidad, estaba *de perfil*, y no tenía en la *garra la serpiente*, con que aparece. (1) *Torquemada* tampoco hace mención de la víbora. *Acosta* (2) dice « que tenía en las uñas un pájaro muy galano.» *Tezozomoc* es el que en la Crón. Mexic., fol. 1, dice: « que el *águila* estaba comiendo y despedazando una *culebra*.»

El Illmo. Sr. D. Juan de Palafox, siendo virrey de México, pasó al ayuntamiento una comunicacion en 13 de Agosto de 1642, para que se cambiásen las armas de México, porque se conservaba en ellas y «suele ponerse por timbre de su *escudo* el *tunal*, *águila*, y *culebra* con que se tenía por constante que el *demonio* señaló el sitio en que debía fundarse la ciudad.»

El emperador Carlos V, en cédula de 4 de Julio de 1523, señaló armas á la ciudad, en las cuales no figuraba el *águila*; mas á pesar de esto, y de cuanto se habia hecho para que no figurara, como el símbolo

(1) Lord Kingsboroug. Antiquities of México, tom. 1, cap. 1.

(2) Hist. nat. de las Ind. lib. 7, cap. 7.

de la ciudad de México en el escudo de sus *armas*, continuó haciéndose alusión á ella en las fiestas públicas y otros actos.

«El *águila*, dice un escritor, era la *divisa* nacional de los mexicanos, venerada como un *símbolo divino*, y daba su nombre *cuauhtli* al décimo quinto día del mes mexicano.»

En el estandarte real apareció el *águila* arrojándose sobre un tigre. (1) *Prescott*, dice también, que las armas de México eran una *águila* que tenía asida entre sus garras un tigre [*ocelot*] blasonada sobre un rico manto de plumas. (2)

Los estandartes de los indios parecidos, según el *A. Brasseur*, (3) mas al antiguo *signum* de los romanos, que á las banderas modernas, eran ordinariamente picas de 8 á 10 piés de alto, adornadas de plumas de ganso, ó de otras aves, y alguna figura particular de *oro* y *pedrería*, según el Estado ó ciudad que estaba destinado á representar: el de que se apoderó *Cortés* en la famosa batalla de Otumba, representaba una *red de oro*, llamado *Matlaxopilli*, que era una de las insignias de la ciudad de *Tenochtitlan*.

(1) *A. Brasseur*. Hist. des nat. civ. du Mexique, etc., tom. 3, lib. 12, chap. 4.

(2) *Prescott*. Hist. de la conq. de México, tom. 2, lib. 5, cap. 1.

(3) Lugar antes citado.

CAPITULO XXXVIII.

1. Continúa el mismo asunto. Importancia de la profesion militar entre los mexicanos. Organizacion de sus tropas. Grados y recompensas.—2. Estandartes é insignias militares. Su semejanza con las de los romanos.—3. Música de que usaban para despertar el ardor bélico de los soldados.—4. Estado adelantado entre ellos del arte de la guerra. Aprestos militares, y ceremonias religiosas que precedian al movimiento de las tropas. Orden y disciplina con que daban las batallas. Táctica, y estrategia que empleaban. Formacion de sus campamentos. Ataque de plazas y lugares fortificados. Cuerpos de reserva, y otras prácticas militares.—5. Indicaciones de *Prescott* sobre su organizacion y aprestos de los mexicanos para el combate.—6. Diversas clases de fortificaciones.—7. El arte de la guerra en las naciones antiguas. Sus progresos en Egipto. Importancia de la clase militar. Aparato bélico de *Sesostris*. Poder de *Nino* y *Semíramis*.—8. Los indios no hacian uso de carros, ni de animales para la guerra, ni de tiendas en sus campamentos, ni pagaban soldada á los que concurrían á ella.—9. Reflexiones que ocurren con motivo de todo lo expuesto.

§ 1.

Entre los mexicanos no habia profesion mas esti-